



Vida y legado pastoral del Padre Alfonso Avilés Pérez en la Parroquia San Alberto Magno

- **32 años de sacerdocio y 26 años de servicio pastoral en Ecuador: 16 años en la Parroquia Santa Teresita y 8 años en San Alberto Magno, en Daule.**
- **Un sacerdote que impulsó la adoración perpetua: precursor de dos capillas dedicadas al Santísimo en Ecuador.**

El Padre Alfonso Avilés Pérez (+), oriundo de Murcia, España, fue sacerdote de la Sociedad de Jesucristo Sacerdote (SJS) y dedicó 32 años de su vida al ministerio sacerdotal (1993-2026), sirviendo a la Iglesia con alegría, cercanía y entrega total.

Su camino hacia el altar se consolidó el **25 de diciembre de 1993**, día de su ordenación sacerdotal en Murcia, España. Vivió su sacerdocio inspirado en el carisma de la Sociedad de Jesucristo Sacerdote, con una profunda admiración por su fundador, el P. Alfonso Gálvez, a quien siempre ponía como ejemplo de disciplina, sacrificio y amor al sacerdocio. Desde ese día, su vida fue testimonio de fidelidad, entrega y alegría en el servicio a Dios.

Durante su **etapa misionera en Chile (1994–2000)**, ejerció su ministerio en la Parroquia María Madre de la Iglesia, en Santiago, donde desarrolló una intensa labor pastoral centrada en la formación de niños y jóvenes, el acompañamiento espiritual de familias y la formación de monaguillos. Su presencia allí fortaleció la vida de oración y el espíritu comunitario, dejando una huella de entrega en la comunidad chilena.

En el año **2000 fue enviado al Ecuador**, iniciando su misión en Tarifa, para posteriormente continuar en la parroquia Santa Teresita del Niño Jesús, en Entre Ríos, donde permaneció durante 16 años (2001–2017). Desde 2003 asumió como párroco, transformando la vida parroquial con la ampliación del templo, la construcción de salas pastorales y liderando procesiones masivas de hasta 12,000 personas.

En junio de **2017 asumió como párroco de la Parroquia San Alberto Magno**, en Daule, donde durante ocho años acompañó a una de las comunidades más grandes de la Diócesis de Daule. Impulsó la catequesis familiar, la adoración eucarística y la formación de monaguillos, logrando consolidar una parroquia viva y en constante crecimiento que hoy congrega a unos 8,000 fieles cada fin de semana.

Un corazón profundamente mariano y misionero

El Padre Alfonso vivió y promovió una profunda devoción a la Virgen María, enseñando a la comunidad a acudir a ella como Madre, guía y refugio espiritual. Impulsó con fervor el amor a Nuestra Señora de Guadalupe, fomentando el rezo del Santo Rosario no solo en el templo parroquial, sino también en las diversas urbanizaciones de Daule, llevando la oración al corazón de los hogares. Como signo visible de este encuentro con María, promovió el espacio del **Cerro del Tepeyac**, un lugar de fe donde la comunidad se reúne para honrar a la Morenita y fortalecer su camino espiritual.

El Padre Alfonso promovía con convicción la unidad de las familias, recordando siempre su mensaje: *“Familia que reza unida, permanece unida”*. Al mismo tiempo, alentaba a vivir la fe con decisión y esperanza bajo las frases que repetía constantemente: *“¡Al ataque, que la meta es el cielo!”* y *“Sigamos trabajando que algún día descansaremos en el cielo”*.



Liderazgo y gestión al servicio de la Diócesis de Daule

Además de su servicio parroquial, el Padre Alfonso desempeñó altas responsabilidades por encargo de la Diócesis de Daule, donde sirvió como **Vicario de la zona este** y fue miembro activo del **Consejo de Presbiterio** y del **Consejo de Órdenes** de la Diócesis. Su capacidad de gestión lo llevó a ser **Director Administrativo de la Red Médica de la Diócesis de Daule (REMEDIC)**, miembro del **Consejo Económico Diocesano** y de la **Comisión de Proyectos Diocesanos**. Asimismo, como **Responsable de la Pastoral Vocacional**, dedicó sus últimos años a fortalecer el futuro de la Iglesia, impulsando la adecuación de espacios para los encuentros vocacionales.

No solo constructor de almas, sino también de la comunidad

Durante su ministerio, fue precursor de la construcción de la primera **Capilla de Adoración Eucarística perpetua en Ecuador (Capilla Padre Pío en Samborondón)** y de la **Capilla Santa Clara de Asís en la parroquia San Alberto Magno**. Como decía el Padre: *“Una parroquia sin adoración es como un cuerpo sin corazón”*.

Su legado de infraestructura incluye la conclusión del templo de San Alberto Magno, salas de catequesis, un auditorio y el Oratorio “Tepeyac”. También impulsó una fuerte labor social a través de la Fundación Gracias María y diversos proyectos comunitarios.

Hoy, su vida permanece como un testimonio de entrega total. Fue un pastor cercano y un incansable director espiritual, siempre disponible para escuchar, orientar y reconciliar. Su misión no solo se vio... se sembró en el corazón de su Parroquia. Gracias, Padre Alfonso.

Resumen Cronológico

- **25 de diciembre de 1993:** Ordenación Sacerdotal en Murcia, España.
- **1994–2000:** Misión en Santiago de Chile (Parroquia María Madre de la Iglesia).
- **2000–2001:** Llegada a Ecuador e inicio de misión en Tarifa (Parroquia Santísima Trinidad).
- **2001–2017:** 16 años de misión en Parroquia Santa Teresita (Párroco desde 2003).
- **2017–2026:** 8 años como Párroco en San Alberto Magno, Daule.
- **2021:** Reconocimiento municipal de Samborondón por su aporte espiritual y comunitario.
- **2022:** Incorporación a la Diócesis de Daule.
- **2024:** Asume la responsabilidad administrativa de REMEDIC.